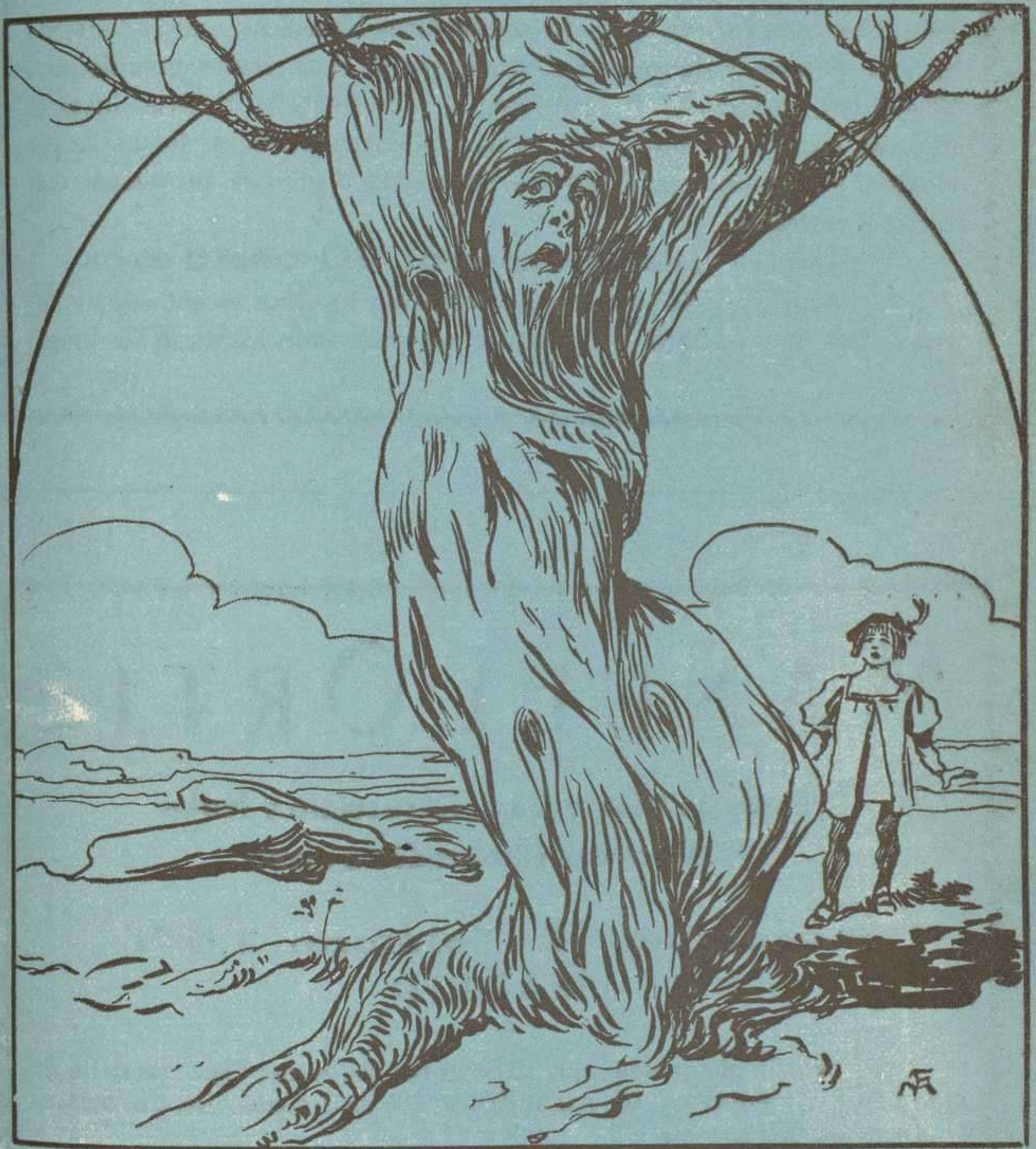


LOS MUCHACHOS

DOMINGO 11 DE ABRIL DE 1915



El árbol del desierto (Véase el cuento)

NUM. 48

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

Á los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren hoy el

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencia, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos; de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria, 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

El árbol del desierto

Cuento, por MANUEL JORRETO

I

Un día se a tre vió un niño á ir al desierto; pero volvió corriendo y llorando, y dijo á su padre:

—Padre mío, vengo del desierto y he visto allí un árbol más encarnado que los corales; tú me has dicho que se crían debajo de los mares; aún lo hubiera tenido por un coral, por más que crezca en el desierto; pe-

ro el caso es, que el árbol se queja y se retuerce... ¿Quieres decirme, padre mío, qué clase de árbol es ese que yo he visto?

—Sí, hijo mío; escucha su historia; no la olvides jamás, y que te



Mató á su hermano.

sirva de lección para toda tu vida.

II

Ese desierto tan árido y tan solo, era antes una hermosa vega; por todas partes había fuentes, jardines, pájaros y bosques. En medio de ella se levantaba un magnífico palacio, sus paredes eran de oro, y sus adornos de piedras muy preciosas.

Pues bien: el dueño de ese palacio

era, como comprenderás, inmensamente rico. Tenía dos hijos.

En el corazón del mayor, cuyo nombre era Arturo, se desarrolló de una manera extraordinaria la avaricia.

—Si yo fuese solo, se decía, todo cuanto mi padre tiene sería para mí; pero viviendo mi hermano, no habrá más remedio que tomar la mitad cada uno... ¿Qué haré yo? ¿Qué haré yo?...

Pensó cómo deshacerse de su hermano, y un día en que fueron de caza, procuró extraviarse con él en medio del bosque. Entonces quedándose detrás, le atravesó traidoramente con su afilado cuchillo, cuya punta llevaba preparada con veneno. Cavó una fosa, puso en ella el cadáver, volvió á cubrirla de tierra, entrelazó encima ramas y hojas secas, y limpiando su cuchillo en el árbol inmediato, se fué á buscar á sus compañeros de caza.

Como no tenía conciencia, no le asustaba el crimen; así es que cuando llegó, dijo á sus amigos:

—¿Qué desventurado soy! persiguiendo á un ciervo, se ha resbalado mi hermano junto á la orilla del río, y las aguas le han arrastrado en su corriente. Vamos todos donde desagua el río, para ver si aún vive.

Con esto los alejó del bosque, y todos se fueron en busca del desgraciado hermano.

III

El infeliz padre supo la noticia. Amaba á su hijo mucho; no podía vivir sin él; poco á poco fué languideciendo; la tristeza le devoraba el corazón, y no pasaron muchos días sin que llegara el último de su vida.

Entonces Arturo se alegró del todo. Era solo, y para él solo eran cuantos tesoros tenía su padre.

Mas ¡ay! que á la tercera noche, un sueño aterrador empezó á inquietarle; no le dejaba dormir, y le causaba un dolor extraño. Soñaba que todo el dinero de su padre se había convertido en humo. La pesadilla era terrible, y levantándose, cogió las llaves.

Figúrate cuál sería su amargura, cuando vió que su sueño no había sido sueño; porque, conforme iba abriendo los cajones, salía de ellos un humo espeso, que exhalaba un olor insoportable, y en cuanto el humo se disipaba, sólo quedaba en el fondo del cajón un poco de polvo negro y muchas manchas, como si fueran de sangre.

—¿Qué desgracia! decía.—No comprendo cómo sucede esto.

Mas la idea de que su palacio y sus jardines valían inmensas riquezas, le tranquilizó algún tanto.

IV

Pero, hijo mío, los ríos, las fuentes, los arroyos de sus jardines, se fueron secando; las flores se marchitaban, los árboles principiaron por no tener hojas verdes: luego siguieron secándose sus ramas, y por último, se caían al suelo y se volvían polvo.

Todo quedó como está ahora.

Era que la sangre envenenada del hermano se había extendido por la tierra, y toda raiz que tocaba se envenenaba y moría su planta.

Entonces comenzó una secreta agitación en el corazón de Arturo.

Su rabia era terrible, porque todo cuanto miraba en torno suyo le horrorizaba.

—He muerto á mi hermano, decía, por poseer sus riquezas, y se me han vuelto humo; se han secado mis jardines; pero ¿qué importa?... ¿No tengo este palacio, que vale mucho?... Este sitio me llena de espanto: destruiré el palacio, venderé sus paredes y sus piedras, y me iré muy lejos á vivir tranquilo.

V

No tardaron mucho en venir una infinidad de carpinteros y albañiles. Se empezó el derribo del palacio. v



Se elevó una luz muy blanca.

figúrate cuál sería la sorpresa de todos, cuando debajo de cada piedra, detrás de cada madero, veían un letrero escrito con sangre que decía:

“¡Cuando hoy concluyas el trabajo, llévate los escombros para ti!..”

Así es que todos los operarios se volvían ricos á sus casas y el malvado dueño del palacio no lo podía impedir, porque al querer decir: “No os llevéis nada..”, se retorció su lengua, gritando sin cesar: “¡Lleváoslo todo!..”

Los carpinteros y los albañiles le tenían por loco; pero como les iba bien, callaban y corrían con los escombros.

Y de este modo se concluyó de derribar el palacio. No quedó ni una sola piedra, ni una sola flor, ni una sola hoja de hierba.

VI

Y Arturo se consumía de desesperación y de tormento. Estaba solo en

medio de un gran desierto. Se revolcaba sobre el suelo; quería darse muerte y no podía.

—Me iré de aquí, se dijo; mas ¿cómo irse, si en cuanto llegaba al término de la llanura una atracción irresistible, como si fuera un grande imán, le llevaba otra vez al centro?

Tanta cólera, tanta rabia, le hicieron acordarse de su hermano.

—Por ti, decía, sufro yo tanto tormento; iré, te desenterraré, y aunque ya estés insensible, saciaré mi venganza despedazando tu cuerpo y arrojando sus pedazos por el suelo, para que los piquen las aves y los muerdan las fieras.

Pero ¡ay, hijo mío! cuando llegó al sitio donde su hermano estaba enterrado, se abrió la sepultura, y salió de ella una luz muy blanca, que se elevó por el cielo, hasta que se confundió con las estrellas.

Entonces se agruparon en derredor de Arturo algunos restos de los antiguos árboles; la sangre de su hermano, que estaba extendida por la tierra, se reunió en aquel sitio, como si al desprenderse la luz la hubiese absorbido toda, y se fué formando un árbol que le dejó encerrado en su tronco.

Desde entonces no cesa un instante de comprimir su cuerpo, le estruja como la prensa á las capas de mosto, pero sin matarle nunca.

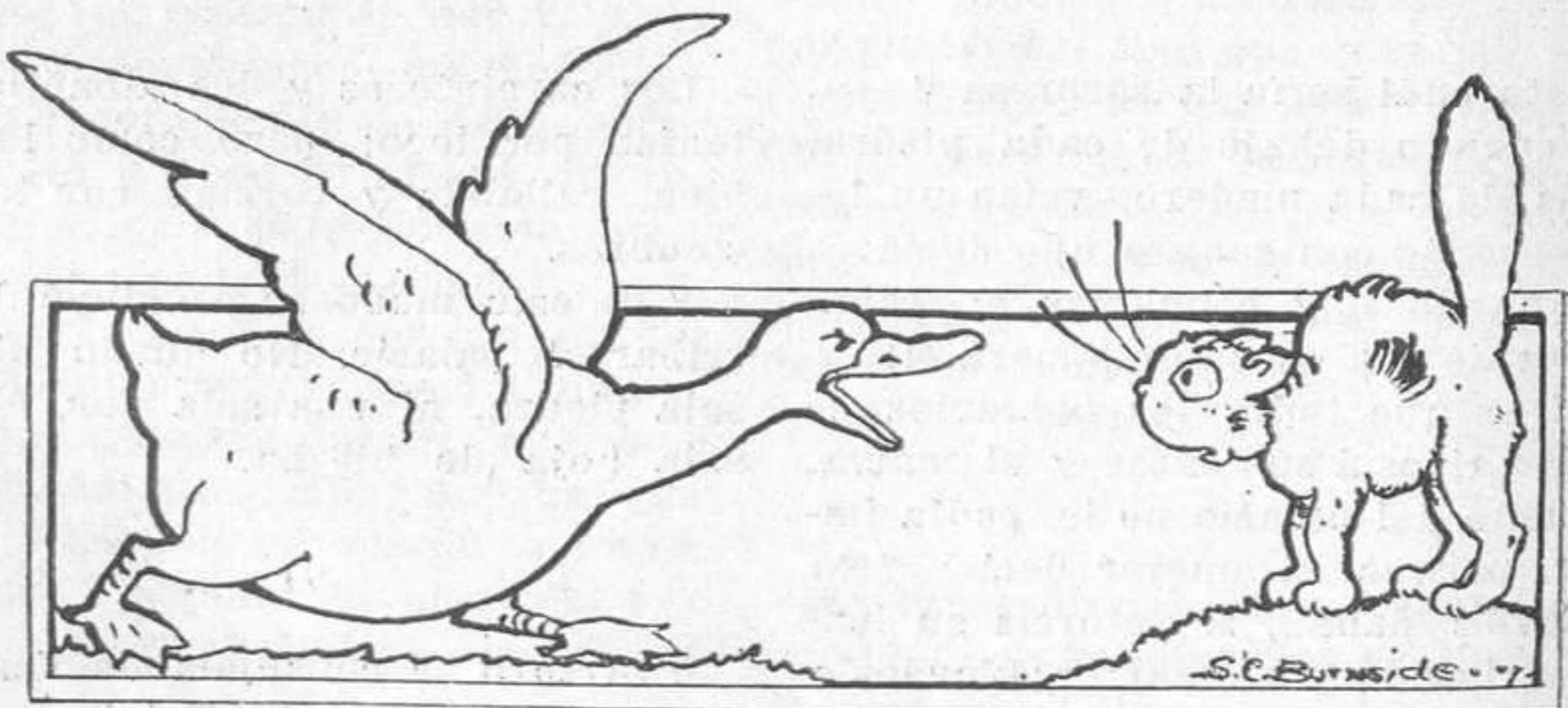
Por eso el árbol llora lágrimas de sangre; por eso exhala ayes lastimeros. ¡Y cuando las aves de rapiña desgajan sus ramas, cuando el huracán le azota ó las fieras le muerden, creyendo que es de carne, debe sufrir horriblemente!...

VII

—¡Ay, padre! ¿Y siempre ha de ser así?

—Siempre, hijo mío; su tormento no tendrá fin. Tus hijos, tus nietos, los hijos de tus nietos, y los nietos de éstos, podrán contarles á los suyos la historia del árbol del desierto, porque entonces todavía exhalará quejidos; todavía llorará lágrimas de sangre, le picarán las aves, le azotarán los vientos, y le morderán las fieras...

—Dame un abrazo, padre mío: yo te quiero mucho. Deja que vaya á dar otro á mi querida hermana. ¡Oh! ¡Si yo no la quisiera, si en mi corazón naciera algún día el odio hacia ella, creo que me moriría de dolor y de tristeza!



El delfín que escolta á los barcos



El delfin escoltando á un vapor.

La población entera de Nueva Zelanda y las islas inmediatas estuvo hace algún tiempo, preocupada durante una semana por ignorar el paradero de uno de los habitantes más conocidos de aquellos mares, á quien

el gobierno neo-zelandés dispensa especial protección. "Pelorus Jack,, que así se llama el privilegiado ser, es un delfín, esto es, un cetáceo ó mamífero marino (no un pez como llaman algunos á esta clase de ani-

males, creyendo que todos los que viven en el agua son peces). Este delfín ofrece dos curiosas particularidades; una de ellas, la de ser albino, ó sea de color blancuzco en vez de pardo como los demás individuos de su especie, y otra, la de escoltar desde hace la friolera de treinta y cinco años, lo mismo de día que de noche, á todos los vapores de Cook, desde la isla de Forsyth hasta el Paso francés. Este deber que el cetáceo

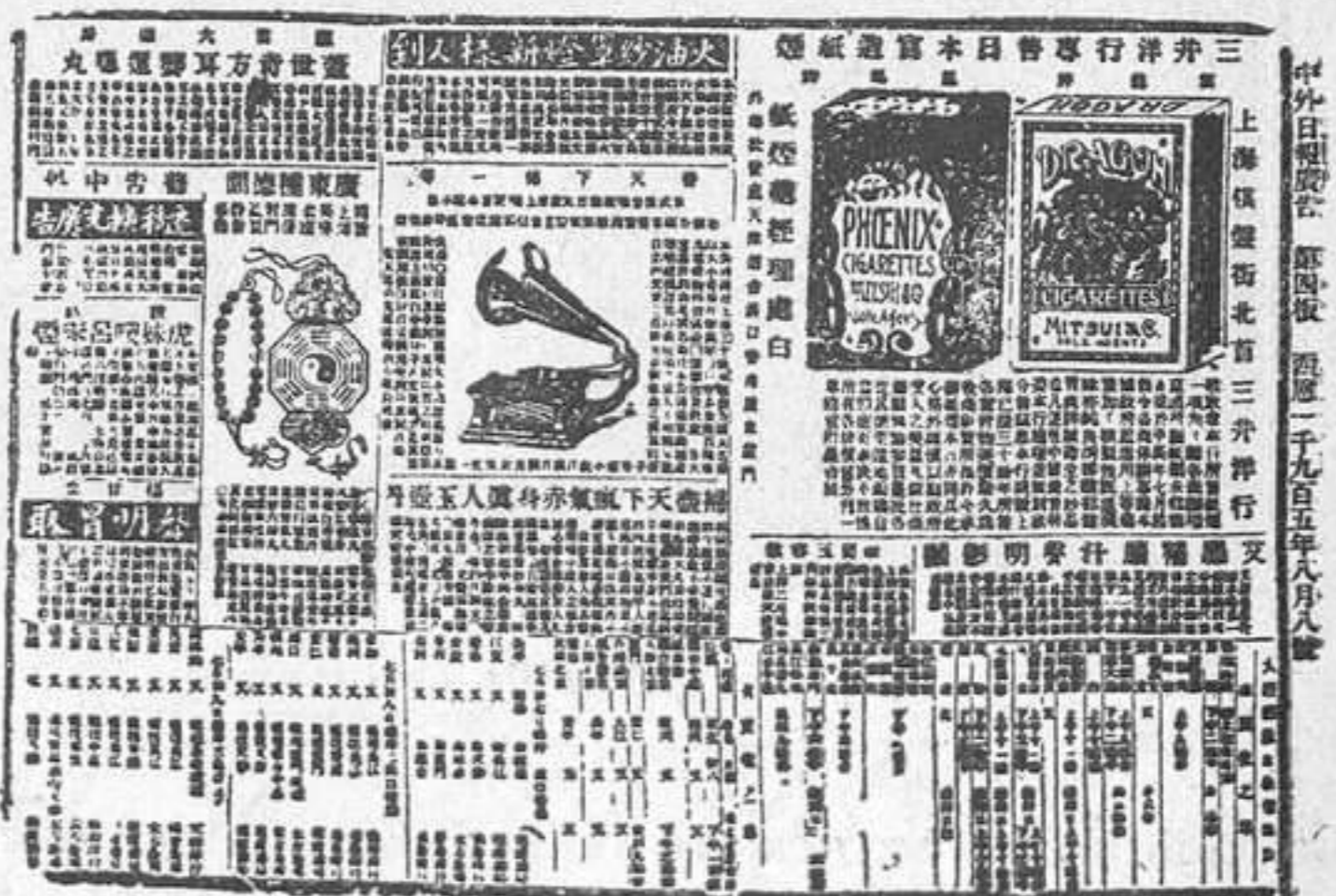
parece haberse impuesto, y que hace de él una de las muchas curiosidades de Nueva Zelanda, es lo que movió al gobierno de aquellas islas á prohibir su persecución.

Como hemos dicho, "Pelorus Jack.. desapareció hace algún tiempo sin que se supiera de él por espacio de ocho días, al cabo de los cuales, cuando ya se le creía muerto, reapareció para dedicarse, como antes, á dar escolta á los barcos.

Los periódicos en China

La "Gaceta de Pekín," es el periódico más antiguo que se conoce, y todavía se publica con sus veinte y pico páginas encuadernadas en una cubierta de papel amarillo.

El desarrollo del periodismo en China se debe á los misioneros, que al penetrar en el Celeste Imperio, empezaron por publicar libros religiosos; pero, una vez montadas sus imprentas, fundaron diversos periódicos, dedicados principalmente á noticias y artículos de carácter religioso, pero conteniendo también abundante información general, á fin de hacerlos más interesantes para el público. En vista del éxito alcanzado por algunos de estos periódicos de los misioneros, no tardaron en aparecer en Xangai dos diarios enteramente profanos, el "Sin Wan Pao," (Crónica Diaria) y el "Tung Pao," (Tiempo de Oriente), y algún tiempo después empezó á publicarse en la misma ciudad el "Tung Wen Hu Pao," (Gaceta Uni-



Dos páginas de un periódico chino.

versal), propiedad de una empresa japonesa.

司公家

加費附原本即想考大身路十七號即總其昌



本公可發友機器在二號年上圖畫製切摺紙

均五包價一裝到款有餘機等
不年用法切授府帥女機十化

Un anuncio muy popular en todo el mundo, tal como aparece en los periódicos chinos.

Más adelante, algunos japoneses emprendedores empezaron á publicar periódicos en muchas de las más principales capitales chinas, en Fuchú, en Hankao, en Ichufú. Otras naciones que tenían igualmente intereses en el imperio siguieron el ejemplo, y hoy los ingleses y los alemanes poseen sendos diarios en Pekín.

Algunos hijos del país, deseando tener una prensa nacional, se decidieron á competir con los extranjeros, y hoy la gran mayoría de los periódicos pertenecen á empresas indígenas.

Casi todos, sin embargo, están puestos á nombre de algún extranjero.

No creáis, sin embargo, que es fácil cosa fundar un periódico en China. Los gastos son crecidos, y como el pueblo es muy pobre, los periódicos no pueden ser caros. Un diario cuesta, por regla general, siete ú ocho "cash,, es decir, unos tres céntimos. Para obtener alguna ganancia, es preciso recurrir á combinaciones que permitan tener poca tirada y mucha venta. Una de las combinaciones más corrientes consiste en dividir á los suscriptores en series; una vez que una de éstas ha leído el periódico se recogen los ejemplares y se sirven á otra serie, de modo que cada ejemplar pasa sucesivamente por manos de cinco ó seis lectores, cada uno de los cuales ha pagado su suscripción.

La "Gaceta de Pekín,, traía antes, y no sabemos si seguirá trayéndolas, porque es un periódico que no vemos, ni, aunque lo viésemos, lo entenderíamos, porque todavía no se nos ha ocurrido aprender el chino, traía antes, repetimos, noticias muy curiosas, como, por ejemplo, una lista de "tsen-tsai,, ó bachilleres, que se empeñaban en presentarse á examen para obtener los grados superiores, á pesar de los fracasos sufridos en exámenes anteriores. En la lista figuraban 208 viejos, el que menos de los cuales pasaba de setenta años; de la provincia de Kuang-Si se presentaba uno de ciento dos años, otro de noventa y uno, y diez de ochenta á ochenta y seis años; del Chan-Tung, había diez y siete de noventa años, y cincuenta y tres entre ochenta y noventa; el emperador, como premio de perseverancia á estos bachilleres, concedía á algunos grados honoríficos superiores.

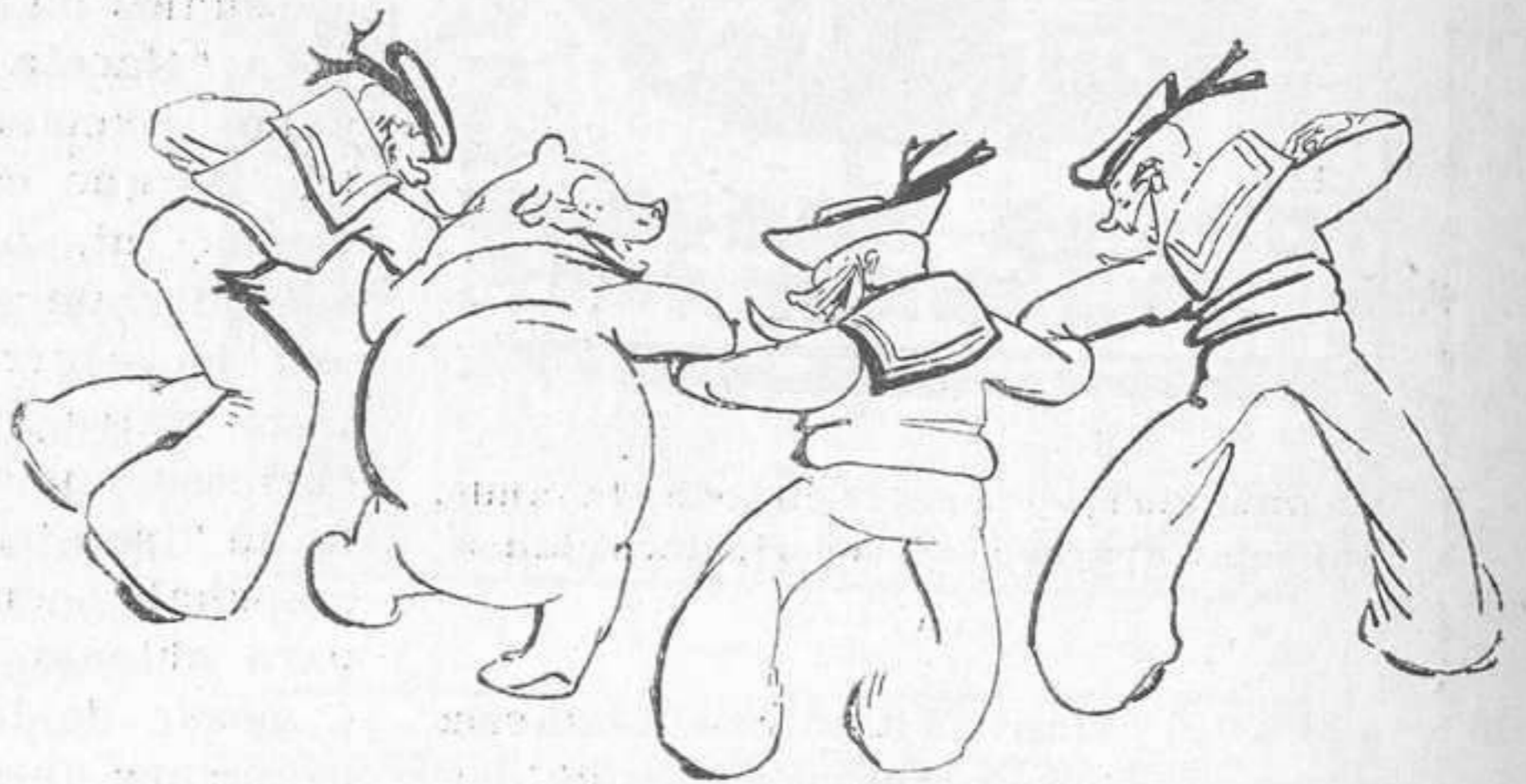


Tres alegres compañeros



¡Je, je! vá de corazón
toda mi mano, patrón

¡Jé, jé! patrón eche
[andar.
Viento fresco y buena
[mar.

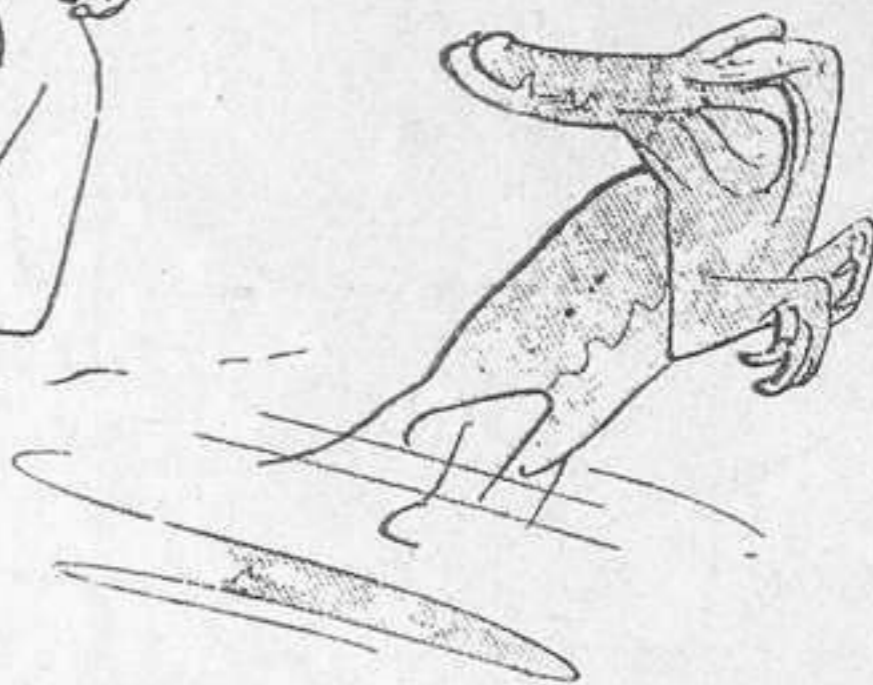


¡Ah del cocodrilo!... digo.
Llégrese hasta aquí el amigo.

y valientes marineros.

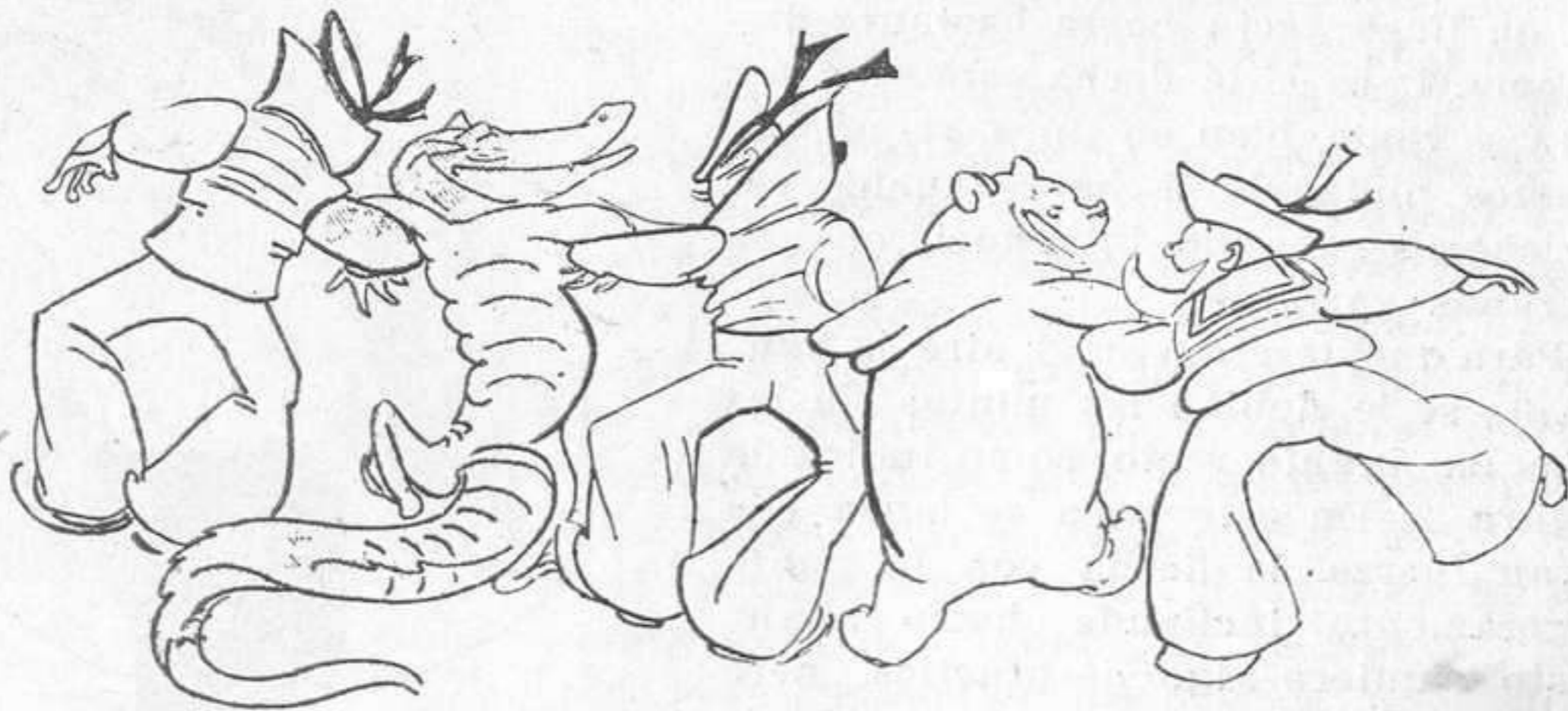
(Continuación.)

Verá como reuni-
[dos
estaremos diverti-
[dos.



Soplando aire de bonanza
bailaremos una danza.

¡Je, je! ahora
[es cosa fina
soplando aire de
[bolina.



(Concluirá.)

LA FLECHA MARAVILLOSA



Fig. 1

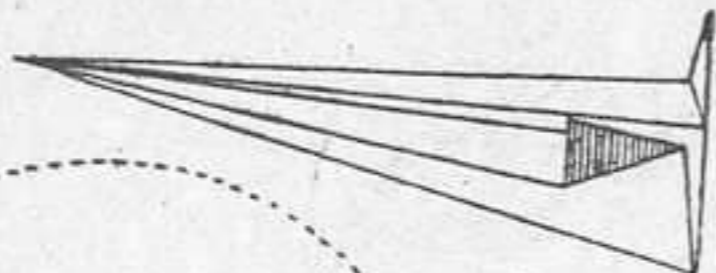


Fig. 2

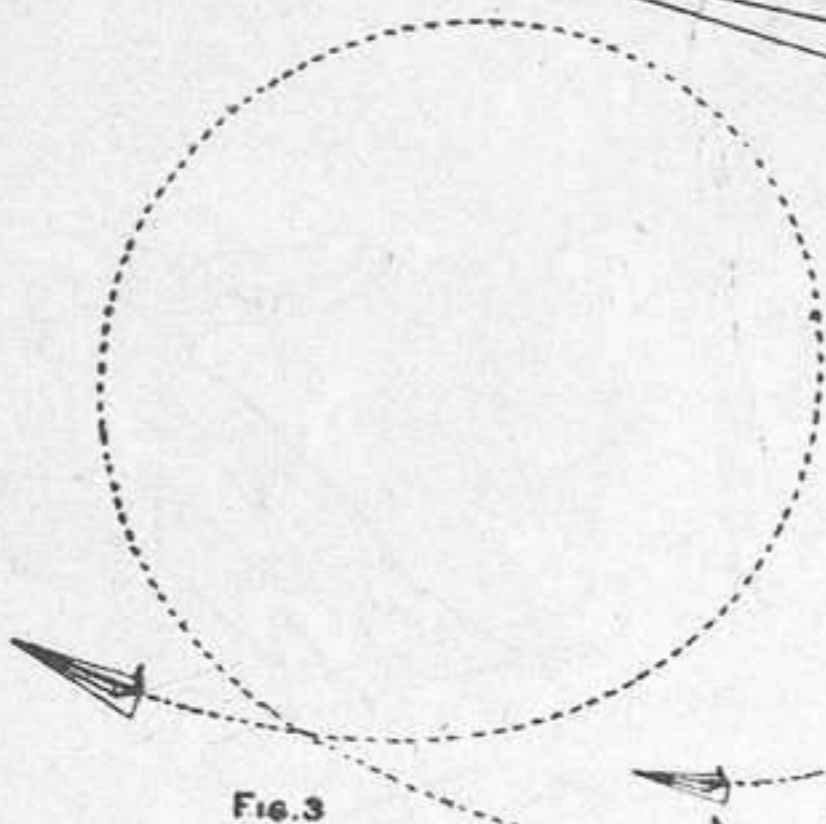


Fig. 3

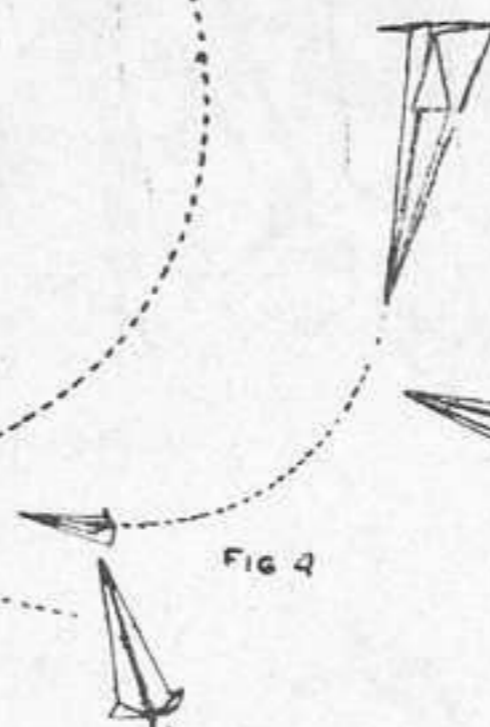


Fig. 4

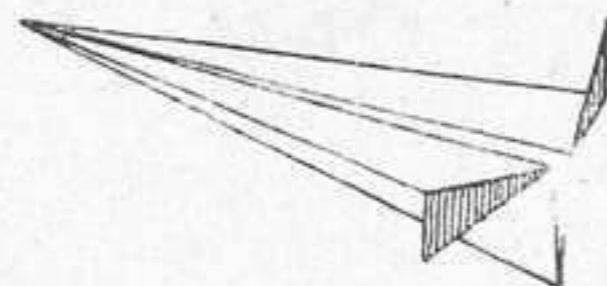


Fig. 5



Fig. 6

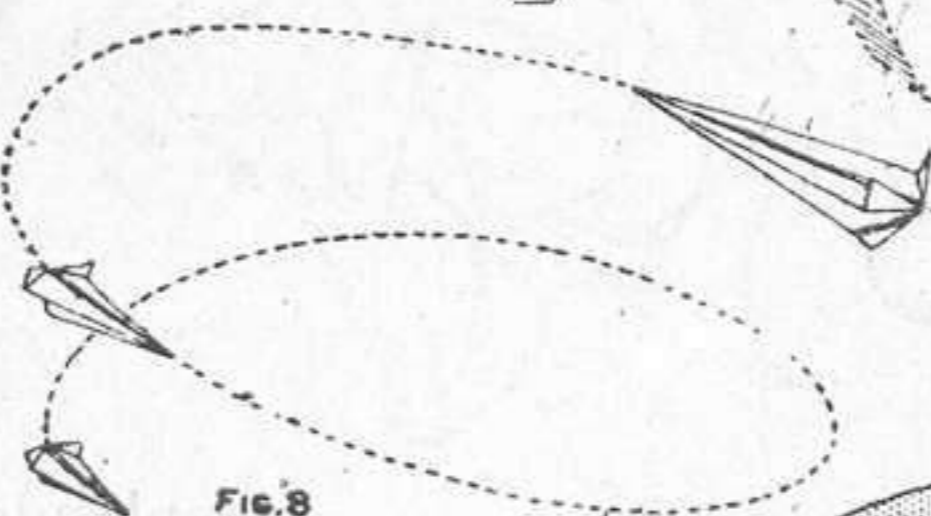


Fig. 7



Fig. 8

El título parece de cuento, pero no se trata de un cuento, sino de un juego.

Doblando un trozo de papel fuerte en la forma que se ve en la figura 1, se obtiene una flecha de papel que disparada con los dedos de la manera que indica el dibujo de la parte inferior de esta página, vuela en línea recta hasta bastante distancia. Pero si la flecha está bien hecha y vuela bien en línea recta, podemos obligarla á hacer vuelos caprichosos con solo introducir en ella algunas variantes.

Para que describa en el aire la figura 3, se le doblan las puntas de las alas en ángulo recto, como indica la figura 2. En este caso se lanza con gran fuerza la flecha con la punta ligeramente inclinada hacia abajo. Esto requiere algo de práctica, pero no tarda en conseguirse. Después de

describir la figura 3, la flecha descende en vuelo plano.

Esta misma flecha se pone en posición horizontal si se deja caer desde una altura con la punta hacia abajo, como en la figura 4.

Para los vuelos que podemos llamar "de sacacorchos," se prepara la flecha como en la figura 5, es decir, con la punta de una ala doblada hacia abajo y la otra hacia arriba. En esta forma vuela horizontalmente ó hacia abajo, girando rápidamente como se ve en la figura 6.

Para que la flecha descienda en espiral, se le doblan las puntas de las alas como en la figura 2, y lo mismo se hace con la punta de la quilla (figura 7). Lanzada del modo ordinario la flecha descende como veis en la figura 8.



Los habitantes de un mundo de islas

Los indígenas de las innumerables islas de que está sembrado el Océano Pacífico han sido objeto de muchos libros interesantes, y representan papel muy principal en muchas novelas de aventuras; pero jamás se ha escrito acerca de ellos nada tan interesante, como una obra que acaba de publicar un hombre que ha pasado cuarenta y ocho años en los archipiélagos de Oceanía, y que conoce á maravilla las lenguas samoana, tonganesa, fijiana y neo-británica. El autor se ocupa extensamente de las islas Salomón, descubiertas por españoles, y en otro tiempo nuestras. Pinta á sus naturales como gente muy divertida, que pasa gran parte de su tiempo entregada á danzas extrañas, á regatas en canoas, a la pesca, á simulacros de combate con lanzas de junco y á torneos de natación; pero junto á estas costumbres tienen otras que revelan la más primitiva ferocidad. En las islas del grupo Shortland, por ejemplo, cuando nacen dos gemelos se da inmediatamente

muerte á uno de ellos.

Esta bárbara costumbre es muy frecuente en Oceanía. En Nueva Guinea, cuando se aproximan los días en que un nuevo ser ha de venir al mundo, la futura madre es encerrada en una cabaña especial, donde no debe entrar ningún hombre. Dícese que si alguno quebrantase esta prohibición, quedaría ciego en el acto. Las madres de Kiriwina (Nueva Guinea sudoriental) ofrecen sus hijos á la primera luna llena que hay después de su nacimiento.

Los melanesios y polinesios son habilísimos cirujanos, especialmente en lo que toca á operaciones en la cabeza. Diríase que los "tena-papait,, ó hechiceros indígenas, juegan con el cráneo y el cerebro de sus compatriotas como si en ello no hubiera peligro ninguno. En la Nueva Bretaña hay pueblos en los que es moda llevar



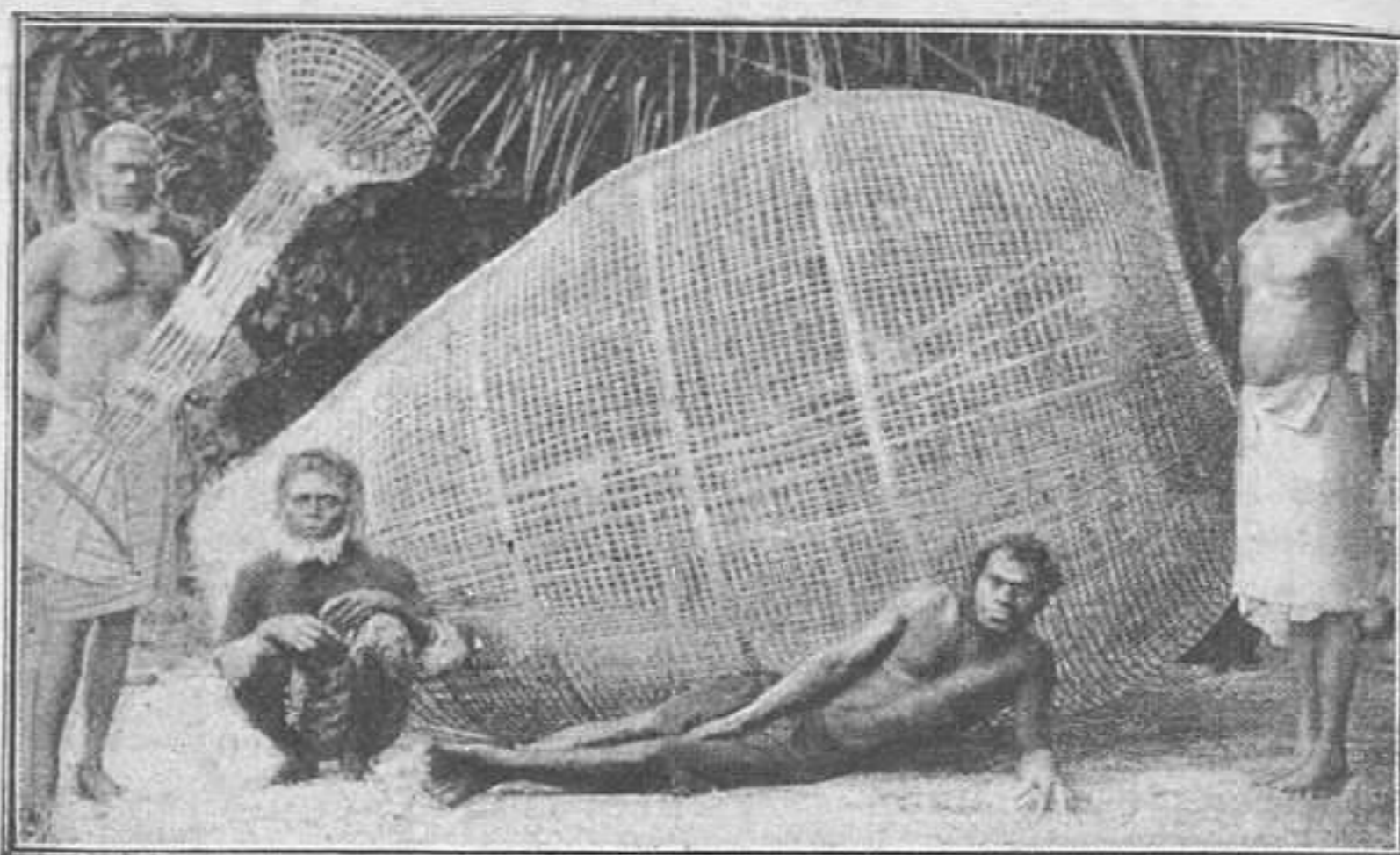
Muchacha samoana en traje de baile.



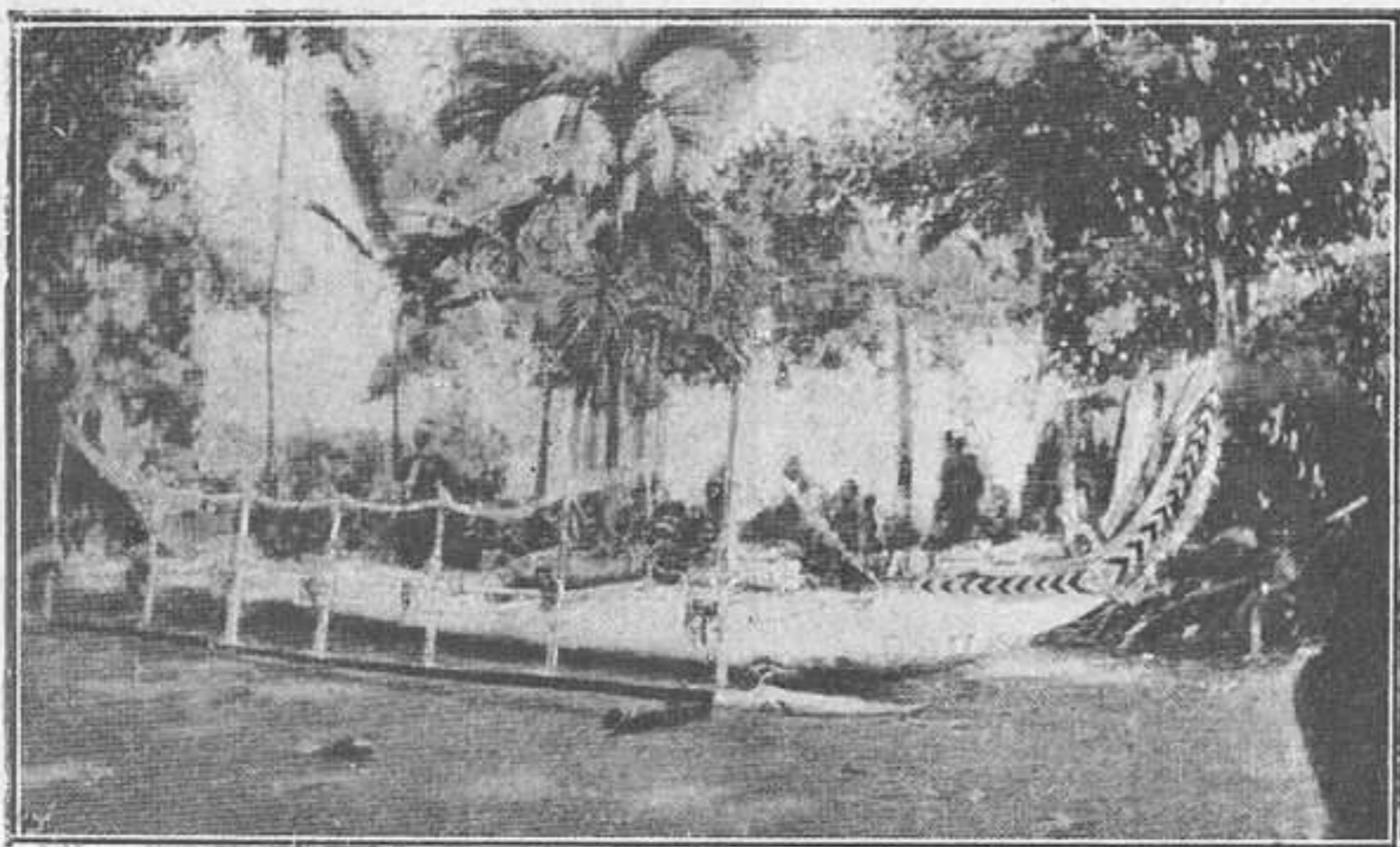
Indígena de Nueva Bretaña con el cráneo deformado artificialmente.

la cabeza aplastada literalmente y prolongada hacia arriba, lo que se consigue por medio de vendajes especiales, empleados durante la infancia.

En el mismo archipiélago, y también en las islas Salomón, practícase con frecuencia la trepanación del cráneo para curar ciertas heridas, y especialmente la fractura producida por al-



Red gigantesca de los pescadores de Nueva Bretaña.

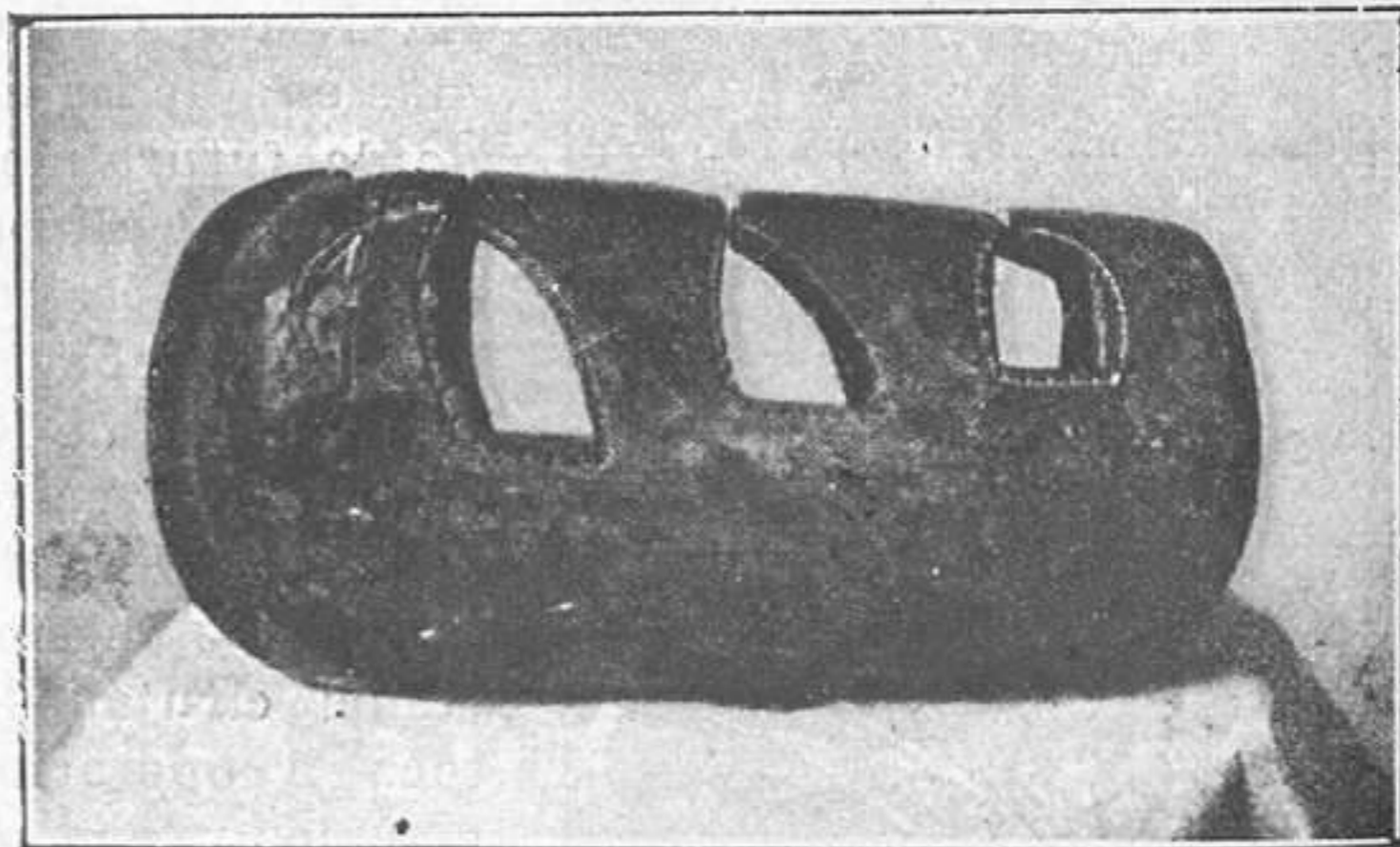


«Pidik» ó canoa sagrada de la isla del Duque de York

guna piedra de honda en los combates ó en los simulacros guerreros.

El hombre que recibe una herida en la cabeza se pone desde luego en manos del «tena-papait», el cual, con un pedazo de piedra, bien afilado, ó aun con un pedazo de cristal de la parte más gruesa de una botella de cerveza, corta y raspa el hueso. La operación, á pesar de su primitiva

sencillez, suele dar excelentes resultados. Por lo general, el paciente suele estar enteramente restablecido en cuatro ó cinco semanas. Los mejores trepanadores parecen ser los de Nueva Irlanda; en estas islas hay indígena que tiene el cráneo trepanado la friolera de ocho veces; una verdadera criba.



Tambor de Nueva Irlanda.



EL ARTE DE HACER JUGUETES

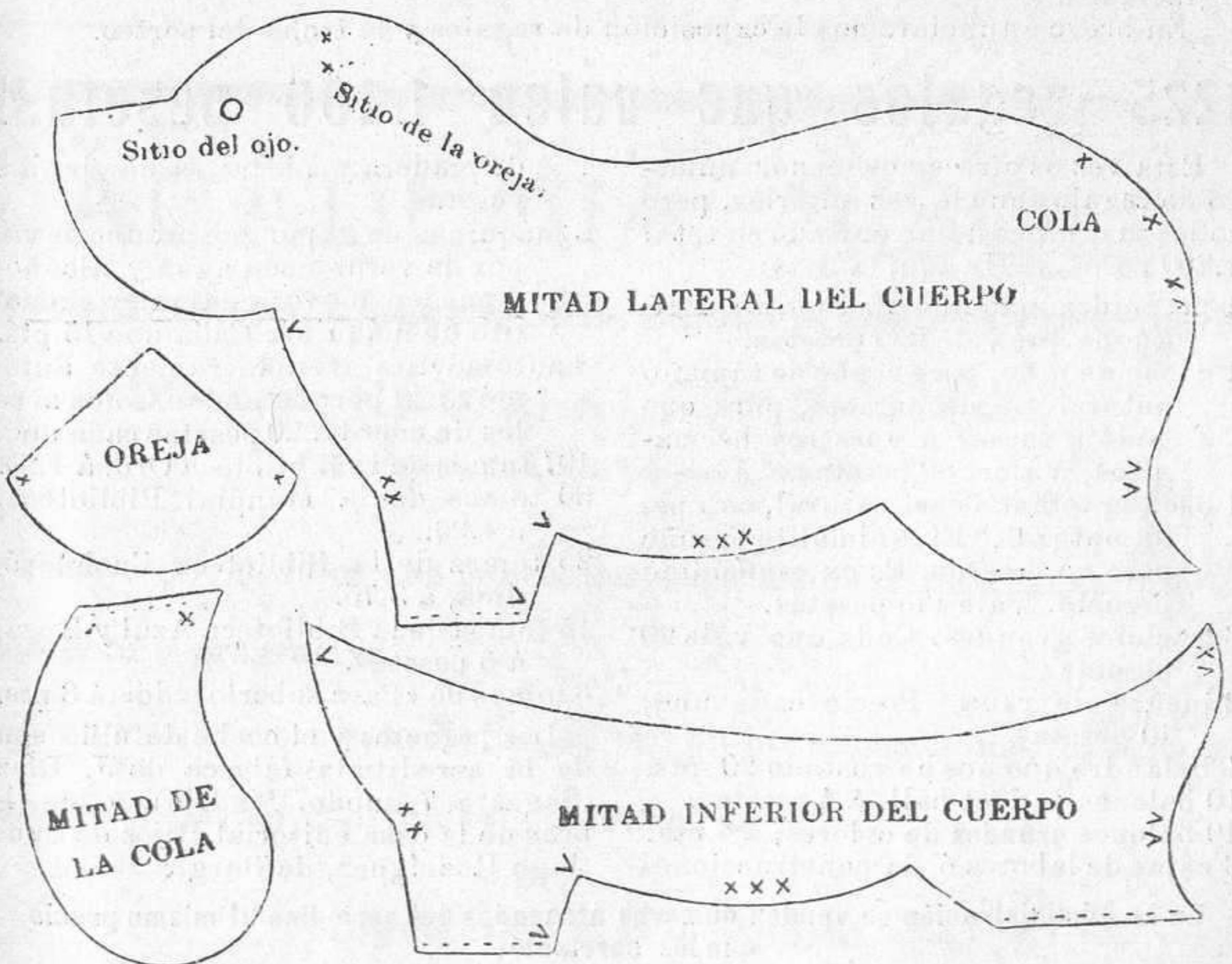
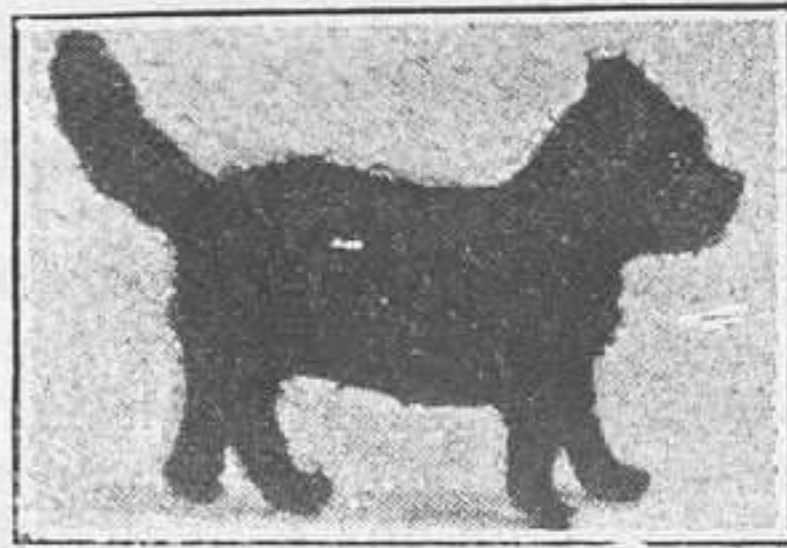
UN PERRITO DE TRAPO

El perrito que veis en el primer grabado está hecho de astrakán, pero si no queréis ampliar los patrones que damos en esta plana, conviene que empleéis una tela menos gruesa. No hay que cortar pieza para la nariz. Las patas se arman como las del león que publicamos hace unas cuantas semanas, con unos palitos del grueso de un pizarrín. Estos palitos se forran con tela de la misma que se emplee para el cuerpo. Este forro sobresale un

poco por la parte de abajo para formar los pies mediante unas puntadas sabiamente dadas.

Al poner las patitas en los agujeros correspondientes del cuerpo hay que tener cuidado de que los pies queden mirando hacia adelante.

La cola se cose por el revés, dejando sin coser la parte señalada en el patrón con unas líneas de puntos. Se vuelve luego la cola como si fuera un saquito, se rellena con algodón y se cose por



encima la parte que estaba sin coser. La cola se pega antes de hacer la costura del lomo. Las orejas se dejan con los bordes sin ribetear y no se forran. La nariz se imita con un poquito de cera y se pega al hocico con goma fuerte. Los ojos son dos cuentas de cristal. La boca se imita con una cadeneta de algodón negro brillante.

Nuestros regalos

Desde hoy hasta fin del corriente mes pueden remitir nuestros amigos los cupones para el sorteo público de regalos.

Para tomar parte en el sorteo que se celebrará en la primera quincena de Mayo nos enviarán nuestros lectores los diez cupones correspondientes á los números 39 á 48.

Una vez celebrado el sorteo, y conocido el resultado, los agraciados recogerán en esta Administración los premios previa declaración de la contraseña que será la misma en cada colección de cupones remitidos. He aquí el ejemplo: Si el remitente se llama Juan García, escribe en los diez cupones su nombre, señas de su casa, población donde vive, y en los espacios destinados á la contraseña pone **Manzana** ú otra palabra. El que en la lista del sorteo vea su nombre se presentará en la Administración del periódico, y declarará que su contraseña era **Manzana**, con lo cual sólo él podrá reclamar el premio.

Los de provincias mandarán persona de Madrid para que recoja el premio, diciendo la contraseña, ó nos enviarán en carta que exprese la contraseña el importe del franqueo, con arreglo á tarifa que publicaremos, con la lista de los agraciados.

En breve anunciaremos la exposición de regalos y la fecha del sorteo.

¡225 regalos que valen 1.200 pesetas!

Esta vez os ofrecemos menor número de regalos que la vez anterior, pero todos magníficos; han costado en total 1.200 pesetas. He aquí la lista:

- 1 magnífica máquina de escribir «Mignon» que vale 250 pesetas.
- 1 coche de niño, pero coche de tamaño natural, no de juguete, para que podáis pasear á vuestros hermanitos. Valor, 80 pesetas.
- 1 oso, de tamaño casi natural, con pelo natural. El animalito gruñe pero no muerde. Es un espléndido juguete. Vale 175 pesetas.
- 6 triciclos grandes. Cada uno vale 20 pesetas.
- 2 juegos de rana. Precio cada uno, 10 pesetas.
- 1 balandro que nos ha costado 20 pts.
- 10 balones de foot-ball, á 4 pesetas.
- 10 balones grandes de colores, á 4 pts.
- 6 cajas de labores ó de construcciones

de madera y piedra, á elegir, á 5 pesetas.

- 2 máquinas de vapor que producen vapor de verdad con agua y alcohol y pueden mover cualquier modelo de máquina. Cada una 15 pts.
- 2 automóviles, verdaderamente automóviles, porque andan solos si se les da cuerda, 20 pesetas cada uno.
- 107 tomos de la Biblioteca Oro, á 1,25.
- 30 tomos de la Mundial Biblioteca, á 1,90.
- 25 tomos de la Biblioteca Enciclopédica, á 3,75.
- 15 tomos de la Biblioteca Azul y Rosa, á 5 pesetas.
- 6 tomos de «Para saberlo todo», á 8 pts.

Los juguetes y el coche de niño son de la acreditada fábrica de J. Díaz (Sagasta, 7 dupdo, Madrid), y los libros de la casa editorial Hijos de Santiago Rodríguez, de Burgos.

En la Administración se venden números atrasados del periódico al mismo precio que los corrientes.

LO SABEN LAS MADRES

Ningún niño muere de la dentición si usa la legítima **Denticina** de Restituto Fernández, sobrino de **Pablo Fernández Izquierdo**. Toda caja metálica lleva dibujada en el centro la marca registrada, el **busto de un niño**, en colores verde y rojo. Rechazad las falsificaciones, que causan graves trastornos en las criaturas.

Caja, 3 pesetas.

MADRID, San Justo, 5, farmacia

ACADEMIA MISOL

Preparatoria para ingenieros de caminos, canales y puertos.

Director: FELIX ALONSO-MISOL

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Pídanse los folletos que contienen instrucciones detalladas. Reglamento y programas.

Grandes premios y medallas de oro en las exposiciones Internacionales de Milán, Barcelona y Londres de 1913.

Magdalena, 2, 2.º—Madrid.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CONCERTAL, etc., al contado y plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. AUTOPIANOS

R. ALONSO

22, Valverde, 22.

MADRID

NO MAS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

Regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 48

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.